

# El médico de su honra

## LA LEYENDA Y TRAGEDIA DE MANILA Y EL DRAMA DE CALDERÓN

Por JAIME C. DE VEYRA

Nos traslada a aquella época, una noche de 1621, en que un Grijalbo, un Saldaña y un Antúñez, todos hidalgos, se reúnan frente a la tienda de mercaderías de un Bernardo de Vela, en la entorces calle del Maestro de Campo. Van a matar el tiempo y "tijeretear" al vecindario. Naturalmente, la conversación recae sobre una aventura amorosa, tan del gusto de la gente de entorces. Una dama tapada; un apuesto galán; aquélla que huye precipitadamente, desapareciendo en las cercanías de palacio, "como si la hubiese tragado la tierra"; otra vez, que la siguen los curiosos, y se interpone el galán, que desenvaina la espada y traza una raya en el suelo, en actitud de desafío; uno que señala una misteriosa casa, al parecer el lugar de la cita de los amantes... En esto, Antúñez, que resulta ser un fiel servidor del Gobernador, corta el diálogo, intentando que la murmuración no fuera más allá ni tampoco las maliciosas inquisitivas. Se entabla un conato de lance entre Antúñez y Saldaña, que trata de apaciguar Grijalbo, y aquél aprovecha el mometo para separarse del grupo, dirigiéndose al atrio de la iglesia de Sto. Domingo. Tiene sólo un rato de vacilación. Llama resueltamente en la puerta cerrada, y va a ver al P. Gregorio, a quien revela un gran secreto,

to, y ambos, precipitadamente, salen del convento para algo urgente. ¿A dónde van? El padre tiene, sin duda, un plan que no revela a Antúñez. Se encaminan, al parecer, hacia la misteriosa casa de la cita. Percibe un grupo, que sospechan fuese la ronda; se ocultan detrás de unas pilas de maderas, hasta que el grupo pasa; efectivamente, es la ronda que se dirige hacia unos edificios cercanos; ellos van sigilosamente detrás, y ¡oh sorpresa!, los del grupo penetran precisamente en la

casa misteriosa. El P. Gregorio sabía que la gobernadora estaba en la casa, y había creído reconocer entre los de la ronda al propio Gobernador. Allí va disparado el padre, temiendo llegar tarde para prevenir una catástrofe. En efecto, en el dintel de la puerta tropieza con un soldado, que lleva orden del Gobernador para llamar al primer sacerdote que encontrase. El Gobernador manda que confesase a una mujer, que esta arrodillada junto a una cama, con la cabeza reclinada. Terminado

el acto, el padre ruega el Gobernador le permitiese llevar a la señora para ser recluida en un convento.

—Eso no os atañe; idos,—contesta inexorable el Gobernador.

El padre insiste; el Gobernador hace gestos de impaciencia; de violencia; aquél se abraza a sus pies, y se entabla una lucha, que sólo cesa al aproximarse unos soldados llamados en auxilio a su señor. Fajardo entonces descarga una puñalada en su esposa, que cae muerta allí mismo.

Esta es la leyenda, que trata de reconstruir el suceso con detalles imaginados. El amante, según esta versión, logró evadirse, arrojándose por una ventana y poriendo, luego, mar de por medio.

Retana, en 1895, al dar con una copia del proceso de Fajardo en el Archivo de Indias de Sevilla, afirmaba que ningún historiador hasta entonces había dado con las circunstancias reales del suceso. En ese mismo tiempo, se publicaba la *HISTORIA GENERAL DE FILIPINAS*, de J. Montero y Vidal, la mejor de las conocidas, en cuyo tomo primero, página 177, al final del capítulo que dedica al gobierno de Fajardo, escribe el autor (cito por extenso, para hacer ver que no hemos salido aún de la esfera de una mera leyenda):

(Continuará)

### AVISO

Ponemos en conocimiento de nuestros suscritores y amigos, que SEMANA se ha trasladado a Globo de Oro 801-5. (Quiapo), donde rogamos nos dirijan la correspondencia.



**BAILE ORGANIZADO POR "KAHIRUP":**—Fue un verdadero éxito el baile que la asociación visaya "Kahirup" celebró el día 6 de este mes en el Fiesta Pavilón del Hotel de Manila. Los Muchisimos concurrente iban encabezados por el Presidente Quirino. Las damas lucían el rativo jusi como también la piña.—El primer número de baile fue el clásico rigodón. De izq. a der. La Sra. de Peláez con el Sr. Plácido Mapa; Sra. de Fernando López con el Sr. Vicente Carmona; Sra. de Pedrosa con el Magistrado F. A. Bautista; la Sra. de Lorenzo Sumulong con el Sr. Jorge Vargas; la Sra. de Enrique Magalona con el Sr. Delfín Buencamino; la Sra. Angelita García con el Sr. Enrique Montilla; la Sra. Nelly Lovina con el Sr. Ricardo Lacson. Los debutantes visayos bailaron también el Vale Vicente